

# A Sochi con Granma y Cuba en el corazón

Por YASEL TOLEDO GARNACHE (ACN)  
Foto MAILENIS OLIVA FERRALES

El protagonista de estos párrafos vivió su infancia entre baños en el río, juegos de bolas, trompo y béisbol, matas de mamoncillo, libros y una familia amorosa, su apoyo fundamental, especialmente su abuela, de quien habla siempre con los ojos iluminados. Poco a poco, el niño creció y fue acumulando logros.

Julio Yanier Llanuza Pacheco, graduado con título de oro de Ingeniería Industrial, es uno de los 12 delegados de Granma al Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, el cual se efectuará del 14 al 22 de octubre, en Sochi, Rusia.

En uno de los bancos de la Escuela pedagógica Rubén Bravo, de Bayamo, sede del festival provincial, conversamos durante casi una hora sobre pelota, fútbol, nuestra generación y la responsabilidad de asistir al importante evento.

Este muchacho, esbelto y fanático desde chiquito al equipo Alazanes de Granma, tiene 24 años de edad, y habla con mucha seguridad y madurez sobre el compromiso de los jóvenes de ser fieles a los principios en todo momento.

“Nosotros somos diferentes a generaciones anteriores en la forma de vestir y otras cuestiones, pero queremos mucho a Cuba, a la Revolución, a nuestra historia y a los héroes, por eso jamás defraudaremos a Martí ni a Fidel, ni a nuestras raíces”, expresa con un tono especial.

Según narra, cuando supo que era uno de los elegidos para participar en la magna cita, pensó rápida-



mente en su abuela, quien siempre lo apoya, por eso el ramo de flores recibido aquel día se lo regaló a ella, acompañado de un beso y un abrazo muy largo.

Expresa que ella se emocionó muchísimo y hasta lloró por la alegría. “Esa viejita es mi vida, sin ella y mi madre todo sería muy difícil”, agrega.

Luego, manifiesta que nunca se ha separado de ella, pues lo atendió desde muy pequeño, cuando su madre, también amorosa, comenzó a trabajar, porque sus ingresos casi constituían el único sustento económico.

Este joven, huérfano de padre y amante de leer libros y periódicos, disfruta comer con carne de cerdo asado y chicharritas, escuchar música y pasar mucho tiempo con los amigos.

En ocasiones, detenemos el diálogo porque algunas personas lo saludan, le dan una palmadita en el hombro, un abrazo o le dicen un chiste. Él sonríe.

Asegura que ser seleccionado para participar en el Festival Mundial constituye un gran orgullo y el compromiso de hacerlo muy bien.

“Llevaré a Granma y a Cuba en el corazón. Hablaré sobre la suerte infinita de vivir en una sociedad donde los seres humanos somos lo más importante e hijos de una historia llena de gloria. Aquí podemos hacer realidad nuestros sueños de forma gratuita. Yo acabo de graduarme de Ingeniería Industrial sin pagar ni un peso”, asevera con entusiasmo quien desde séptimo grado reside en Bayamo y proviene de una familia integrada por varios campesinos.

Comenta sobre su etapa en la Universidad y de su tesis, la cual consistió en la aplicación de un sistema de gestión integrado de capital humano en una Unidad Empresarial de Base, con muy buenos resultados, y el apoyo de su tutor, motivo de felicitaciones, según dice.

“Me esfuerzo al máximo. Mi mayor mérito es ayudar a los demás y tener amigos, casi hermanos”, agrega quien se define como alguien alegre, que desea estar siempre al lado de gente buena y no resaltar demasiado.

Casi al final de la conversación, menciona otra vez momentos de la infancia y las ansias de que los Alazanes tengan una gran campaña en la actual Serie nacional y vuelvan a luchar por el título. Después, sigue entre sonrisas y sueños con más jóvenes granmenses, un grupo enorme consecuente con las esencias y los anhelos.

## Camino a la fuente de orígenes

Por SARA SARIOL SOSA  
Fotos RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

La Educación Especial, vista desde un sentido profundo, debe considerarse más allá de un sistema paralelo que no solo se ocupa de los niños con discapacidad, para convertirse en un conjunto de servicios y apoyos, sostenidos más que en recursos metodológicos, en una entrega personal ilimitada.

Y así lo entiende Beatriz González Rondón, una joven bayamesa que, integrante de la última graduación de licenciados en Educación Especial, acaba de estrenarse como profesora en la escuela Félix Varela, de Bayamo.

Por azar, la encontramos entre aquella multitud de muchachos que, con algarabía indescifrable, asistían a su acto de iniciación laboral.

¿Qué representa para ti este momento? Nuestra pregunta, acaso un tanto rutinaria, provocó, en los claros ojos de la joven, un destello de luz.

“Es un momento definitorio en mi vida, y espero que se me abran todas las puertas. Me enfrentaré a un trabajo singular, al que considero una obra de amor, que exige espíritu de sacrificio, mucha entrega y pasión. Pero estoy confiada.

Inferimos, entonces, que para Beatriz ya se abrió la primera puerta, esa en la cual se produce un cambio determinante, pues los jóvenes dejan atrás una etapa que, amén de la responsabilidad del estudio, no percibe tensiones, para enfrentarse a un compromiso diferente, definitorio para el resto de sus días, y que además de alimentar sueños, en cierto modo les provoca incertidumbres, expectativas.

De esa manera también lo concibe Maritza González Serrano, recién graduada como ingeniera agrícola, y quien espera, sobre todo, que su puesto laboral en la Delegación de la Agricultura, “se adecue a mi perfil, poder aplicar lo



Beatriz González Rondón

aprendido y aprender más, porque la práctica es más rica que la teoría”.

Tal criterio es compartido por Javier Ramos Guerra, estrenado como estomatólogo en el bayamés policlínico René Vallejo, un joven que además de “reforzar la docencia, me empeñaré en dar lo mejor de mí, para demostrar cómo nuestra especialidad es tan importante como la Medicina, y requiere igual de continuar preparándonos, investigar el porqué de las enfermedades a las cuales podremos enfrentarnos”.

### DE LA MANO

Para que transcurra esta etapa de la mejor forma, Granma ha dado un paso esencial, resumido en esa iniciativa territorial, realizada este año por segunda ocasión, de efectuar actos de iniciación laboral en todos los municipios, y en los cuales participan junto a los novicios trabajadores, los cuadros centro y dirigentes políticos y sindicales



Ariel Fonseca Quesada

de las entidades laborales donde han sido vinculados.

Ese primer elemento expresa confianza e interés, pues es un periodo en el que experimentados y sus relevos han de andar de la mano, en una relación sistémica, transparente, en la que unos y otros se nutren por igual, sin creer en desfases ni lagunas cognoscitivas, sin conflictos generacionales; la armonía es elemental en el entramado económico cubano actual.

Ariel Fonseca Quesada, director provincial de Trabajo, llama a la reflexión sobre la importancia de darle continuidad en el centro laboral, con un completo programa de adiestramiento y seguimiento constante.

Insiste en mirar una etapa previa, en la cual las entidades definen por especialidades, los graduados que necesitarán para mantener linealmente su quehacer productivo o de servicios, un

balance de fuerza de trabajo perspectivo que, diseñado bien, les permitiría a las entidades darles seguimiento a los jóvenes que recibirán desde que empiezan a formarse.

“Este año, en febrero, recibimos alrededor de mil 400 técnicos de nivel medio y obreros calificados, y ahora en estos actos de iniciación laboral damos la bienvenida a una cifra similar de universitarios.

“Sin embargo, esas cifras son aún inferiores a las demandas, a pesar de que llevamos cinco años laborando en el balance de fuerza de trabajo. Tenemos las solicitudes de cada entidad hasta el 2026; los trabajadores que se necesitarán ese año, son los que hoy están entrando al preuniversitario.

Teniendo en cuenta tales argumentos, se entiende que estamos en presencia de un sistema, por el cual deben velar, primero, todas las enseñanzas.

“Actualmente, atenta contra ese objetivo, explicó, que el plan de plazas de estudio es provincial, y es preciso a nivel de país perfeccionar tales mecanismos, pero las entidades deben seguir ganando en conciencia de lo eficaz de diseñar su demanda de fuerza, un estudio que debe observar la fluctuación laboral, la jubilación, los programas inversionistas...”.

En esos elementos, interactuantes como un sistema, también descansa la presente y futura reanimación económica y social del país, pues son, en definitiva, los que aseguran, primero, los técnicos y especialistas imprescindibles en el sector estatal, y luego, que cuando esos muchachos y muchachas se estrenen en la vida laboral, se sientan útiles desde la primera jornada, se enamoren de su encargo social, y, por ende, cumplan con eficiencia, conscientes de que como dijo nuestro Apóstol, el trabajo es el dulcísimo consuelo, fuente de todos los orígenes.